

EL PUNTO

DE LAS ARTES

DIRECTOR: JOSÉ PÉREZ-GUERRA

Año XXI / Número 836 / Madrid, 7 al 13 de julio de 2006 / Precio: 1,65 euros

Colectiva de verano en Kreisler

Un año más la temporada toca a su fin pero lo cierto es que cada vez con más asiduidad, los intervalos se reducen, resultan más cortos y en ello se busca una especie de continuidad que no rompa la dinámica emprendida que tanto cuesta poner en marcha cada curso. De ello sabe bien la dirección de la galería Kreisler y por tal motivo no sólo aprovecha este período para tener un lugar destacado en ferias internacionales como la que estos días tiene lugar en Caracas (Venezuela), sino que diversifica su acción ofreciendo al público asistente a la sala una muestra, antes del período estival, digna de plena temporada, con el fin de dar respuesta a esa mirada, de vez en cuando necesaria, abierta al panorama que se está generando.

De esta manera cerca de una veintena de artistas configuran esta convocatoria en la que cabe la alternancia y diferencia de postulados estéticos que, en su conjunto, conforman una línea de actuación estética consolidada ya convertida en eco dentro del circuito.

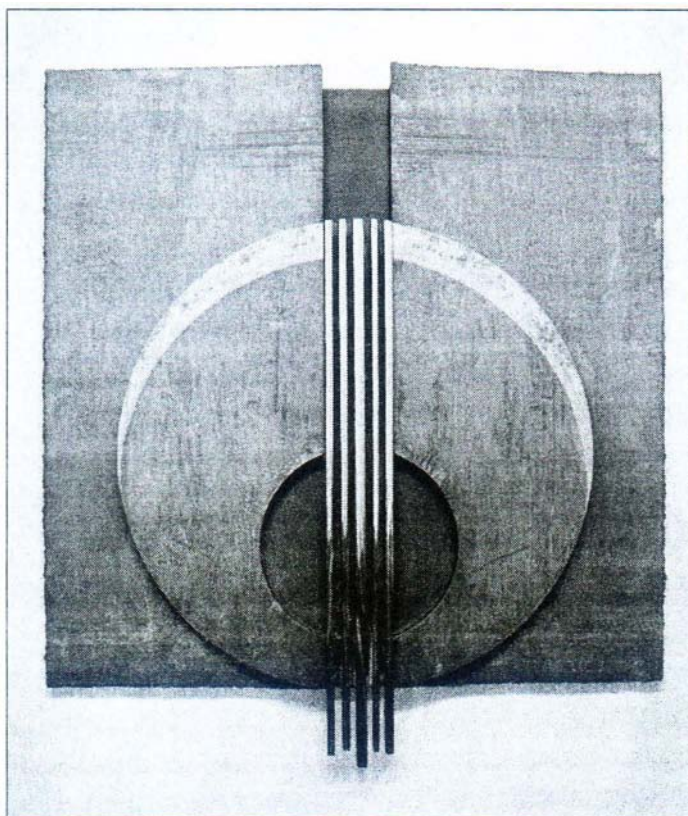
La muestra acoge algunas de las propuestas ofreci-

das a lo largo de este año, así como otras que en breve tendrán lugar con carácter individual. Fotografía, pintura y escultura que rubrican artistas como Jorge Abot abordando sintonías de gesto vehemente y exquisito sobre el papel, Frank Westerman, de profunda y honda intención en la mirada de sus fotografías, Liliana Golubinsky de sentir pictórico en seres entre la ironía y la candidez, Ortega Ibarra con obra enhebrada entre mun-

dos de abstracción y ensueño.

De huella reciente, volvemos a encontrarnos con la obra de Carla Querejeta, expresiva de pintura con gesto y materia urdida. También con las intenciones hechas imaginación en la obra de Szyszlo, la metáfora en los volúmenes de Natalia Abot y el realismo urbano de Norberto. Por su parte Jorge Palacios nos adentra en las sensaciones a través de la sensualidad de sus esculturas y el tacto liviano de lo rotundo, Bar-

bara Guillen que, con el concierto del cristal parece fosilizar en ámbar pretendido con imágenes para una nueva estética. También en esta muestra la obra de Chumilla plena de evocación y conceptualismo, la pintura de Juan Antonio Tinte, los intrincados y deliciosos relieves pictóricos de recuerdo arquitectónico elaborados por Bias Castagna, la exquisitez y lirismo compositivo de Urban, las oníricas y atemporales esculturas de Damián Gironés y esa geometría cavilada en esculturas rompiendo el espacio para reinventarlo de la mano de Carlos Evangelista.



"Un mundo de silencios VIII", de Urban

• Galería Kreisler. Hermosilla, 8. Julio.